

GUILLERMO VÁZQUEZ CONSUEGRA

POR CARLOS FERRATER

Conocí a Guillermo Vázquez Consuegra en Sevilla, junto con Antonio Cruz y Antonio Ortiz, otros magníficos arquitectos y buenos amigos. Desde entonces las coincidencias se han ido sucediendo. En el último año, un viaje a Lucca para debatir sobre temas de paisaje, o la invitación a ciudad de México visitando junto a su mujer, Elena, Teotihuacán y las casas de arquitecto Barragán, me han permitido conocer mejor otros aspectos de su rica y compleja personalidad.

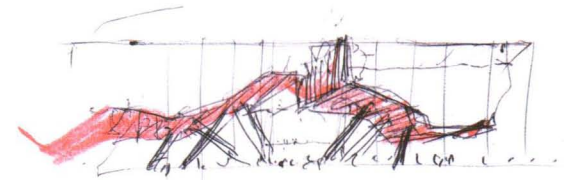
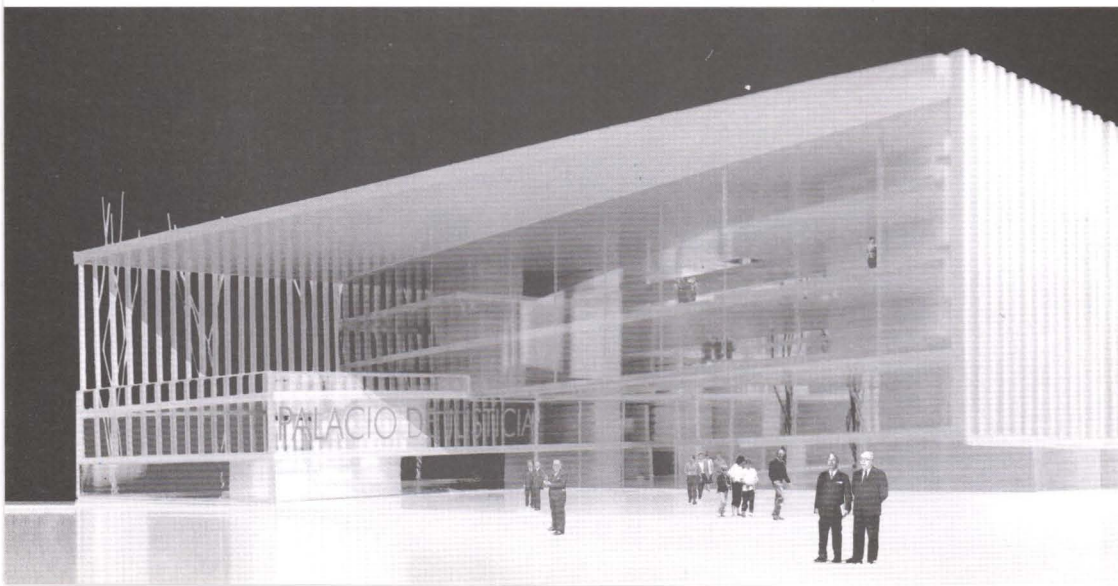
De Guillermo siempre me sorprendió su profundo conocimiento de la disciplina y una curiosidad insaciable que le ha llevado a ampliar más y más una cultura ya de por sí envidiable. Sus lecturas, escritos y viajes nos hablan de un arquitecto, que como dijo Luis Fernández Galiano, desarrolla una arquitectura doblemente culta, porque se construye sobre el sólido basamento de la tradición vernácula y la cultura arquitectónica de este siglo, pero también, porque posee la capacidad de cultivar sus proyectos desde los primeros dibujos hasta su última realización.

Entre sus múltiples facetas ha sido editor, organizador de actividades culturales y profe-

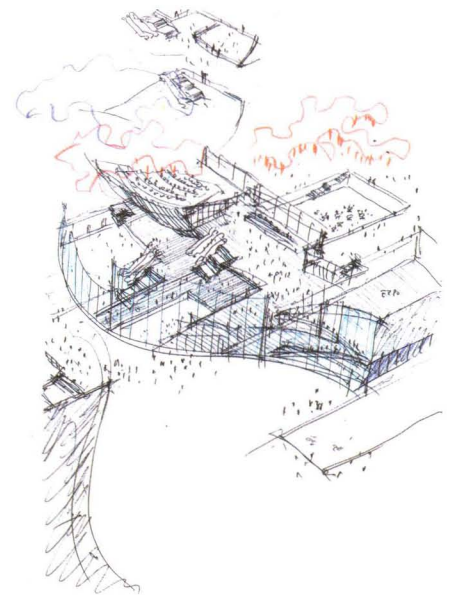
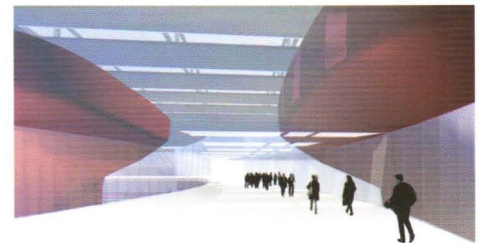
sor, impartiendo clases en múltiples universidades de todo el mundo. Sus cursos de verano en Almería, trasladados recientemente a El Escorial, han sido una referencia para los arquitectos españoles más jóvenes.

Guillermo pertenece a una generación de arquitectos que aparece a finales de los sesenta o principios de los setenta, en unos años aún difíciles; arquitectos que superponían a su rebeldía individual un posicionamiento ideológico colectivo en un intento de transformación de la sociedad y en la formulación de una nueva arquitectura contemporánea española. En esa década desarrolló proyectos de pequeña escala, casas unifamiliares o adosadas, y también, un prometedor jardín en Olivares (Sevilla) proyectado y construido en el bienio 75-76 que antecede algunas constantes formales que aparecerán en obras posteriores. Entre estos primeros proyectos es destacable la casa-estudio para el pintor Rolando en Mairena de Aljarafe (Sevilla 1980), en la cual se hacen patentes el conocimiento histórico, la transmisión de la esencia vernácula a la arquitectura contemporánea, el rigor constructivo y una alegría elegante que marcarán todos sus trabajos posteriores.

1_ Palacio de Justicia en Ciudad Real, primer Premio, 2000.



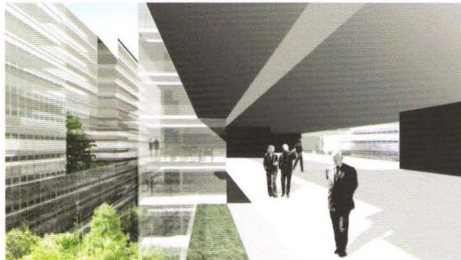
2,3,4_ Palacio de Congresos y Exposiciones, Jerez de la Frontera, Cádiz. Primer Premio, 2001.



5_ Archivo de Castilla La Mancha, Toledo. Primer Premio, 1997. (1999-)



7_ Vivienda Scott-Woods, Comares, Málaga, 2000.



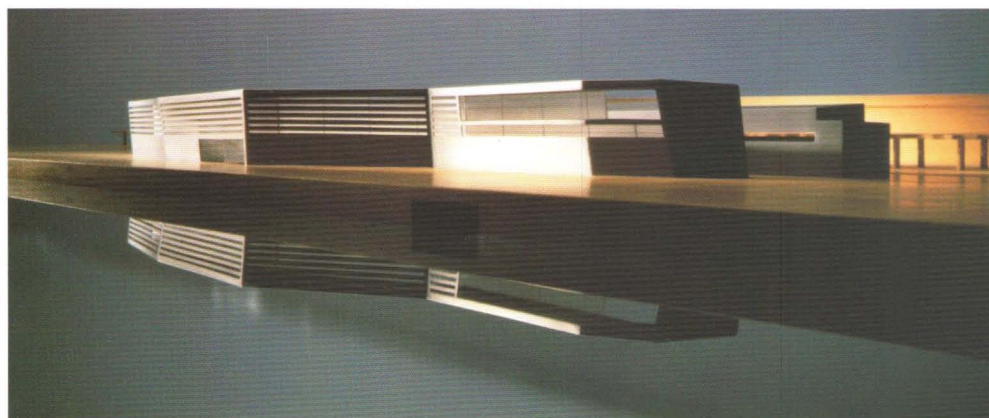
8_ Ciudad de la Justicia de Barcelona. Concurso, 2002.



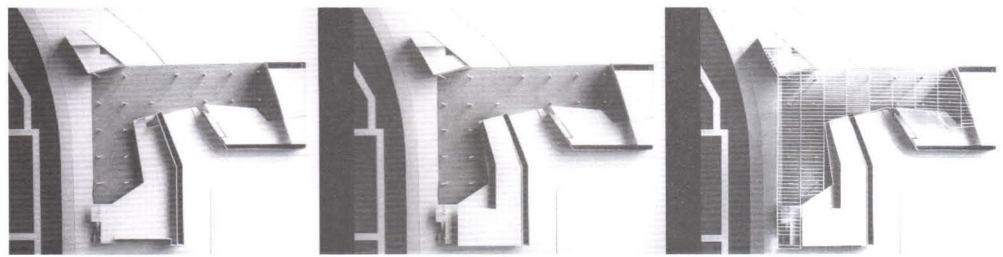
9_ Jardines del Hospital de Valencia, 2001.



10_ Ciudad de la Justicia de Valencia. Segundo Premio, 1997.



11_ Museo Nacional de Arqueología Marítima, Cartagena, Primer Premio, 1996. (2001-)



12_ Edificio de Capitanía, Ayamonte, Huelva, 2001.

Son sus realizaciones de los años ochenta, relativas a proyectos de viviendas sociales, las que constituyen una verdadera provocación tanto en el terreno tipológico como en el campo de las formas. De entre estos edificios proyectados en la década ochenta-noventa me gustaría señalar como paradigmático el de las Viviendas Sociales en la calle de Ramón y Cajal (Sevilla 1984-1987). Un edificio de gran contundencia que reúne una inteligente propuesta tipológica de gran claridad funcional, un buen hacer y dominio de la disciplina arquitectónica y una brillante resolución formal, que más allá de su factura impecable, lo convierten en una obra ejemplar y de continua referencia.

En los primeros noventa y con motivo de la Exposición Universal de Sevilla, entra de lleno en la escena internacional con su magnífico proyecto de Pabellón y Torre de la Navegación, proyecto que revela ya su enorme madurez tanto en el planteamiento espacial y estructural, como en las técnicas de construcción y la utilización de los materiales y la luz.

Esta década supone la eclosión de los grandes concursos públicos, y da la posibilidad a Guillermo Vázquez Consuegra de enfrentarse a numerosos proyectos de gran escala; fue a finales de los noventa, y con motivo de un viaje a Sevilla, cuando me acerqué a saludar a Guillermo siempre laborioso en su despacho.

Allí me mostró sus dibujos para el Paseo Marítimo de Vigo (1995-1998). Con gran entusiasmo fue desgranando el proyecto. Sus explicaciones iban desde la construcción en la gran escala y su implicación urbana, hasta los detalles del mobiliario o el grueso de las losas del pavimento: era consciente de que ésta es la única forma de proceder para conseguir la tensión emocional en la obra de arquitectura. Es en este proyecto de Vigo y en el de los jardines del Hospital (2000-) en Valencia, donde se revelan definitivamente las facultades del arquitecto para enfrentarse con el espacio exterior y el paisaje.

Este último año tuve una nueva experiencia con su obra Museo de la Ilustración en Valencia (1997-2001), edificio que tuvo la fortuna de poder visitar en obras con mis alumnos de la Cátedra Blanca. En este caso Guillermo apuesta por un planteamiento radical y valiente, construye su emplazamiento y tras el movimiento contemporáneo y azaroso de sus muros de hormigón, encierra un espacio rico y complejo articulado por una luz natural utilizada de forma insólita, al mismo tiempo que organiza recorridos y construye su espacio interior. Una magnífica biblioteca con ecos del pasado que se nos manifiesta brillante y austera.

No quiero acabar estas líneas de presentación dedicadas a la trayectoria del arquitecto y amigo Guillermo Vázquez Consuegra sin rendir cita a sus últimos y prometedores proyectos en fase de realización, entre los que se encuentran el Museo Nacional de Arqueología Marítima en Cartagena, el Palacio de Congresos de Jerez, los Archivos Generales de Castilla la Mancha en Toledo y el Museo del Mar en Génova, obras que todos esperamos con ansiedad ■



13_ Museo del Mar y de la Navegación. Génova, Primer Premio, 2000.